



“La pluma es más poderosa que la espada”

Edward Bulwer Lyttow

Junio 14 de 2024

Cra. 9 #8-60 Edificio, Asamblea Departamental del Valle del Cauca, Cali

No. 22

Negociación del pliego de peticiones en el nivel central, a paso lento

Lo más relevante hasta el momento es el ajuste del 10.88% del salario, pero nos encontramos a la expectativa del incremento definitivo.



Página: 2



Negociación del pliego de peticiones en el nivel central, a paso lento

Paro en el Ministerio del Trabajo marcó un hito histórico en Colombia



Página: 3

Condena a multinacional por financiamiento del paramilitarismo en Colombia

Tenemos muchas expectativas en negociación del petitorio



Página: 4

La inflación en Colombia apunta al estancamiento

Fecode a paro indefinido en protesta por ley estatutaria de la Educación

El Costurero de Fabiolita



Página: 5

La corrupción en el sector público debe terminar

El día que la montaña perdió sus colores



Página: 6

EL MURO DE LA RESISTENCIA



Página: 7



¡Qué bien escribe Pablo!



Página: 8

SUGOV-ENTRETENIMIENTO

SUGOV-GRAMA



Página: 9



Van Gogh, el genio demente de la pintura





Negociación del pliego de peticiones en el nivel central, a paso lento

Lo más relevante hasta el momento es el ajuste del 10.88% del salario, pero nos encontramos a la expectativa del incremento definitivo.

A paso lento, pero sin llegar a ser el de una tortuga, avanza la negociación del pliego petitorio de los empleados del Nivel Central, negociación que tiene incidencia en los institutos descentralizados.

Los miembros del gabinete departamental han debido atender reuniones con la Asamblea Departamental, lo que ha afectado el que el proceso de negociación sea fluido.

Las organizaciones sindicales—22 en total—insisten en que se trabaje en lo sucesivo en jornadas intensas ya que, lo más probable es que se termine la prime-

ra fase de negociación sin haber cubierto el 30% de los 210 puntos presentados.

Tal como van las cosas, lo más seguro es que habrá una prórroga en el proceso por otros 20 días, como lo establece la normatividad vigente, en particular los Decretos 0160 del 2016 y del 243 de 2024.

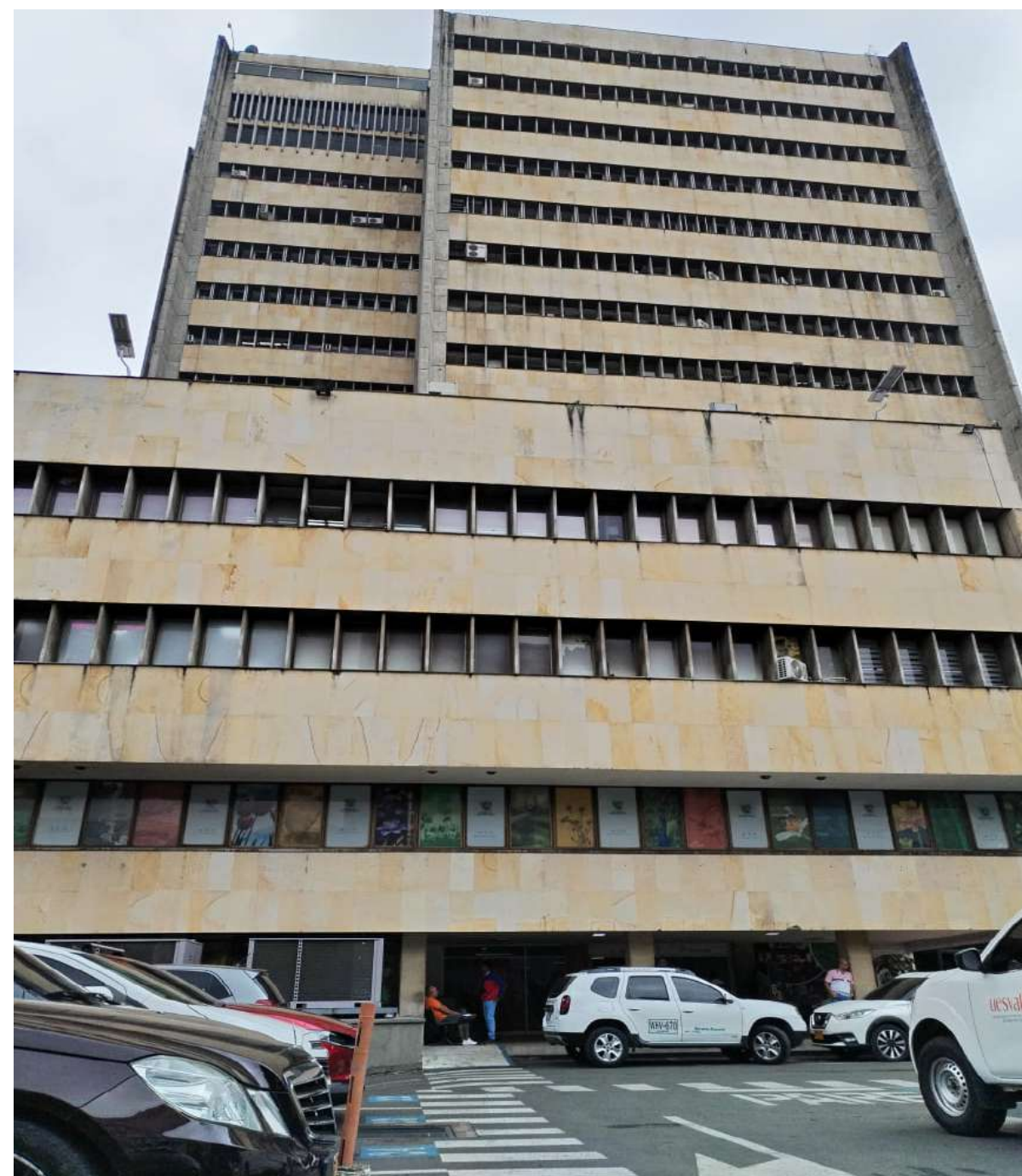
AJUSTE SALARIAL PROVISIONAL

Conscientes de que la situación económica no está buena para nadie, se emitió un Decreto que ajusta los ingresos en un 10.88%, pagadero al final

de junio, incluido el retroactivo para los empleados del nivel central.

No obstante lo anterior, antes de terminar la negociación, los sindicatos—incluido el **SUGOV**—se reunirán con la gobernadora, Dilian Francisca Toro, para concertar el incremento salarial definitivo.

Insistimos en que el propósito es trabajar al menos tres o cuatro días en la semana en el proceso de negociación, con el propósito de avanzar en la discusión de los diferentes puntos.



“Paro en el Ministerio del Trabajo marcó un hito histórico en Colombia”



El cese de actividades en el Ministerio del Trabajo marcó un hito histórico en el movimiento sindical colombiano y puso sobre la mesa, la posibilidad de que los conflictos de los empleados estatales puedan llevar a la realización de un paro.

La ministra del Trabajo, Gloria Inés Ramírez, se pronunció frente al inicio de la huelga que adelantan las organizaciones en la entidad. Dijo que respeta el ejercicio del derecho de aso-

ciación sindical y la protesta social pacífica en el sector público e invitó a los estatales a continuar con todos los esfuerzos que sean necesarios para avanzar con la mesa de diálogo social permanente.

“Esta mesa está abierta y están invitadas todas las organizaciones sindicales firmantes del acuerdo. Seguiremos haciendo todas las gestiones administrativas que sean necesarias, para lograr que esto se cumpla y aún

tenemos casi un año para el avance de los acuerdos suscritos para la vigencia 2023-2025, los cuales estamos agilizando”, aseguró Ramírez Ríos.

La petición principal de algunas de las organizaciones sindicales hace referencia a la aprobación y pago de una bonificación especial por compensación, que tiene un costo anual de más de \$ 5 mil 500 millones para el 2024.

El Ministerio del Trabajo ha radicado ante

las demás autoridades del Gobierno y que tienen la competencia en el aval presupuestal, los estudios técnicos y posición jurídica favorable para su viabilidad.

“En todo caso el diálogo social permanente promovido por el Ministerio del Trabajo debe partir por reconocer que en diciembre de 2023 se canceló la bonificación acordada de un 25 %, y la entidad continuará e insistirá con las gestiones administrativas a su alcance.

Quiero plantear a todo el territorio nacional, que en el transcurso del día se levantarán las actas permanentes para darle garantía a los servidores públicos que están en huelga, a los que no la apoyan y a la prestación del servicio público a los ciudadanos”, anotó la funcionaria.

Los funcionarios, por su parte, se han mantenido firmes en su cese de actividades, con carpas en las afueras de las Direcciones Territoriales del Ministerio del Trabajo.



Editorial

Tenemos muchas expectativas en negociación del petitorio

Después de cuatro años en los que las conquistas laborales no fueron las que esperábamos, ya que siempre la gran talanquera fue la carencia de movilidad económica por parte del Departamento--lo que no tenía asidero porque siempre mostramos con argumentos que sí había plata--, este año hay bastantes expectativas a lo que se pueda acordar con la administración de la gobernadora, Dilian Francisca Toro.

Uno de los aspectos que tenemos en la mesa, es que con la mandataria se llegue a un acuerdo que permita un incremento salarial digno, que atienda las necesidades de los empleados tras un largo período en el que nuestra capacidad adquisitiva ha ido en picada.

El plan de vivienda para los empleados que no tienen techo propio, es otro punto. Lo presentó el **SUGOV**. Planteamos que el Departamento aporte uno de los terrenos de que dispone: en Vijes, lo que era antes Cales del Valle; en Santa Elena (El Cerrito), donde funcionaba la Granja de Agricultura o en Calima El Darién.

Creemos que es justo y necesario que quienes invierten su vida en el servicio público, dispongan, aunque sea dónde meter la cabeza, junto con sus familias.

A este propósito se sumarían el gobierno nacional con los subsidios, la Caja de Compensación Familiar y la constructora—que no va a faltar, por supuesto—para construir viviendas VIS.

En todas estas pretensiones, es esencial contar con el apoyo de los afiliados y simpatizantes. La dirigencia sugoviana le mete el hombro, pero sin ustedes resulta difícil avanzar. La lucha es de todos.

Junta Directiva
Sugov



Condena a multinacional por financiamiento del paramilitarismo en Colombia

En un fallo que resulta histórico para la reivindicación de los derechos humanos, un tribunal de Estados Unidos declaró responsable a la multinacional Chiquita Brands por financiar a paramilitares en Colombia y ordenó indemnizaciones para las víctimas.

Luego de esta decisión el presidente Gustavo Petro aprovechó la coyuntura para cuestionar la eficiencia del sistema judicial colombiano, que ha mostrado lentitud para abordar el caso, en el que hay documentados casos de financiación del paramilitarismo, así como desapariciones, torturas y asesinatos a líderes sindicales y sociales.

“¿Por qué la justicia de EEUU pudo determinar en verdad judicial que Chiquita Brands financió el paramilitarismo en Urabá? ¿Por qué no

pudo la justicia colombiana?”, se interrogó el mandatario.

UN FALLO QUE HACE JUSTICIA A LAS VÍCTIMAS

El fallo se produjo en un juzgado de West Palm Beach después de 17 años de proceso judicial y la recopilación de nueve de los miles de víctimas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).

Allí se presentaron acciones legales debido a los pagos que Chiquita Brands realizó a grupos paramilitares responsables de diversos crímenes en Urabá y Córdoba.

Gerardo Vega, director de la fundación Forjando Futuros, en entrevista con Colprensa, destacó la necesidad de que otras empresas que apoyaron el paramilitarismo en el país también sean juzgadas.

“Que condenen a las empresas en Colombia que también dieron dinero a los grupos paramilitares, eso está plenamente demostrado”, aseveró, refiriéndose a los cientos de asesinatos en la región de Urabá.

El presidente Petro también reiteró la necesidad de un único tribunal de cierre para atender casos de justicia relacionados con el conflicto armado. Mencionó que el acuerdo de paz de 2016 contempla un tribunal similar, subrayando la importancia de su implementación para evitar la impunidad.

Esta decisión judicial aplica el Código Civil colombiano debido a la nacionalidad estadounidense de Chiquita Brands, lo que implica que las víctimas deberán ser indemnizadas según el artículo 2341.



COMITÉ EDITORIAL



La Junta Directiva del SUGOV integra el Comité Editorial. Propone, revisa y ajusta los textos del periódico de nuestra organización sindical y a través de los contenidos, reafirma su filosofía de lucha en defensa de los intereses de la clase trabajadora.

Dirección General: Junta Directiva del Sugov

Editor de Contenidos: Fernando Alexis Jiménez

Diseño y Diagramación: Luis Eduardo Carvajal Pérez



Revela el DANE

La inflación en Colombia apunta al estancamiento



Los esfuerzos del gobierno nacional por poner freno a la inflación, sumados al comportamiento financiero internacional, apuntan a que la inflación llegue a un punto de estancamiento y se frenen las alzas que tienen golpeado el bolsillo de los colombianos.

Se trata del Índice de Precios al Consumidor, inflación o costo de vida; el cual podría considerarse como una de las victorias recientes más notables de las

autoridades económicas locales, ya que, tras más de un año de caídas constantes, se dejó atrás ese temido 13,34% de marzo del 2023 y cada vez se está más cerca del rango meta, que va del 2% al 4%.

Actualmente la inflación en Colombia se encuentra el 7,16% año corrido, dando un respiro al bolsillo de los hogares tras las decisiones del Emisor con los aumentos que tuvo que hacer a su tasa de política monetaria para,

entre otras cosas, desincentivar el consumo y equilibrar las cargas en la demanda de productos, bienes y servicios.

En medio de la expectativa por el dato de IPC de mayo que revela el Dane, algunos analistas son más cuidadosos y advierten que la guerra contra la inflación no está ganada y que si bien no hay motivos de alarma por el momento, sí se debe hacer un seguimiento detenido al comportamiento de este indicador.



Fecode a paro indefinido en protesta por ley estatutaria de la Educación

Desde ayer y por tiempo indefinido, el magisterio colombiano entró en paro para protestar por el proyecto de ley estatutaria para reformar el sistema educativo que está a solo un debate de terminar su trámite en el Congreso.

Los cambios introducidos en el texto original del proyecto han sido objeto de discusión por parte de algunos actores del sector, incluyendo a la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación (Fecode).

Según explicó la Federación, en un comunicado, el articulado ignora los acuerdos suscritos entre la entidad y el Gobierno Nacional. De la misma manera, señala que "se hizo caso omiso a varias proposiciones que de manera oportuna radicamos en el desarrollo de los debates, con el propósito de ser discutidas e incorporadas".

En el texto, y considerando el tiempo disponible para la discusión antes de que se acabe la legislatura, el sindicato le plantea al Ejecutivo que tome la determinación de no permitir la aprobación de este proyecto de ley y que se promueva un nuevo diálogo social participativo.

"Llamamos al Senado de la República y a la Cámara de Representantes, a los sectores sociales, populares, culturales, ambientales, académicos, movimiento indígena, campesinos, estudiantil, universitario y otros, a cerrar filas para defender la Educación Pública Colombiana como bien común y derecho fundamental, la misma que debe ser gratuita, universal, atendida, garantizada y administrada directamente por el Estado", indica el comunicado.

El Costurero de Fabiolita

No es que yo sea chismosa, pero en los pasillos del Palacio de San Francisco andan diciendo...

... que se nos acercó un miembro del Gabinete Departamental: "Lo primero que leo del periódico es el Costurero de Fabiolita" Y, luego, mirando a todos lados y en voz baja: "Por eso no doy papaya"

.. que Goncho Manrico—tan querido él—nos dijo que si había forma de suscribirse al periódico. "Ustedes me hicieron famoso con sus carica-

turas", nos explicó y anunció que, al terminar el año, le va a enviar una ancheta grande a Condorito. Conchudo el bendito Goncho.

... que preocupa el deterioro en algunos tramos de la fachada del edificio San Luis. Cuando menos se espera, se caen "pedazos" del repello. Urge que destinen recursos para el mantenimiento de uno de los más emblemáticos patrimonios arquitectónicos de Cali y el Valle del Cauca.

... que a propósito de la

Asamblea Departamental hay en los pasillos enseres y muebles de los que ya no son diputados. Entendemos que por remodelación de las oficinas. Pero para dar buen aspecto a propios y visitantes, deben retirarse.

... que por fin van a instalar torniquetes para el ingreso de los visitantes a la Asamblea Departamental. Así nos evitaremos esos incómodos raqueteos en los que, a los dirigentes del **SUGOV**, les esculcaban hasta el alma. Ay, Dios

bendito.

... que hay mucha inconformidad con los encargos. Los "ganadores" de los concursos resultan con puntos favorables sobre otros funcionarios, que también reúnen requisitos, pero se reclama que haya criterios que permitan asignar una puntuación de forma técnica, sin que medie la subjetividad.

... que las reclamaciones desde el Costurero en contra del matoneo y acoso laboral han rendi-

TAN QUERIDO EL GONCHO MANRICO, ES UN ASIDUO LECTOR DE NUESTRO PERIÓDICO.



do resultado. Sin embargo, no bajaremos la guardia para denunciar a quienes atropellan a los servidores públicos. Pueden escribirnos a sugov0102@gmail.com





Crónicas de Macondo

La corrupción en el sector público debe terminar



Por: Fernando Alexis Jiménez

La Contraloría General dejó al descubierto lo que venía ocurriendo en la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo, con múltiples irregularidades en el manejo presupuestal. Inconcebible.



Eloísa Erazo Rojas arribó a Cali huyendo de las borracheras de su marido, Edison, quien se embriagaba cada fin de semana, después de salir de una finca en Samaniego, y llegaba a casa a acabar con todo y con todos.

Le temía a la mirada encendida de odio, a la contundencia de los golpes y a las múltiples incoherencias que decía, preso de un delirio interminable, como si el aguardiente que se bebía en la fonda estuviera mezclado con veneno de escorpiones.

La mujer venía con dos maletas grandes y tres niños pequeños.

“Dormimos tres noches en la terminal de transportes y, finalmente, cuando me vieron pidiendo sobras en un restaurante, alguien me habló de una vivienda barata de alquiler.” A vuelta de pocas horas estaba asentada en la ladera, en el barrio Siloé, ese conglomerado de casas que parece un pesebre, sobre todo en las noches cuando se ven luces aquí y allá y, en lo alto, una estrella multicolor.

Eloísa junto con sus hijos fue una de las víctimas del deslizamiento de tierra, a finales de noviembre del 2016, que dejó seis personas muertas, una decena de heridas y a sinnúmero de familias en la calle.

Dio su nombre en un censo y quedó esperando la ayuda que, le dijeron, vendría de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo. Nunca llegó.

Sí, la misma entidad que desde hace poco más de cuatro años, anidaba un entramado de saqueadores que sustrajeron alrededor de 5 billones de pesos, de forma taimada, mientras informaban que hacían su mejor esfuerzo por ayudar a las víctimas de los desastres.

Eloísa vende empanadas y papas aborrajadas, junto a la plaza de Cayzedo. Jamás volvió a Nariño, como tampoco oyó más de la ayuda de la Unidad del Riesgo.

Como ella, infinidad de colombianos no comprenden que haya quienes aspiran a ocupar cargos públicos en diversas entidades, para esquilmar y no para servir...

El día que la montaña perdió sus colores



Los campesinos colombianos siguen inmersos en un conflicto interno cuyas dimensiones desconocen y del que, por supuesto, no quieren tomar parte.

Resulta irónico que en menos de 20 meses el gobierno nacional haya entregado más de 70 mil hectáreas de tierra a los campesinos, y que hoy sean los propios campesinos de piel curtida y manos encallecidas por toda una vida dedicada a los cultivos, quienes no quieran permanecer en las zonas rurales por temor a los enfrentamientos de los grupos armados.

El silencio de los atardeceres o la tranquilidad de las noches, como si el tiempo se hubiese detenido, se ve interrumpido por el tableteo de fusiles de las organizaciones que se disputan territorios. Son víctimas de un conflicto que no alcanzan a entender.

Al sinnúmero de vene-

zolanos que recorren las autopistas con los pocos bártulos a cuestas, como los caracoles, se suman hoy nuestros connacionales que huyen de sus fincas por temor a verse inmersos en las confrontaciones, que ya perdieron su matiz ideológico y rayan en lo demencial, porque se desconoce cuándo comienzan, en qué momento terminan, y las razones de fondo que las alimentan.

Los parques de algunos poblados en el sur del Valle, en el Cauca y buena parte de Nariño y Putumayo, permanecen solitarios. Sin duda, como consecuencia del temor de que en cualquier momento explote un vehículo.

En estas circunstancias toma vigencia la

temática que aborda “Los colores de la montaña”, la película magistral estrenada en el 2011, bajo la dirección de Carlos César Arbeláez.

Muchos campesinos no saben qué hacer en medio de la conflictividad. Por eso terminan muertos. A decir verdad, lo que más les preocupa es cosechar, no inmiscuirse en otros asuntos. Y a su crítica situación se suma el que, nuevamente, los campos siguen siendo blanco del minado.

Junto con ellos anhelamos que más pronto que tarde, cantemos juntos la estrofa del himno nacional: “*Cesó la horrible noche*”, porque—por ahora—las montañas perdieron sus colores.





EL MURO DE LA RESISTENCIA



“Hoy sólo puedo decir que 'derecha' para mí quiere decir hambre, miseria, dictadura, y se encuentran elementos de derecha y formas de derecha en todos los regímenes, ya sean capitalistas o supuestamente socialistas. En cuanto a 'izquierda', para mí, quiere decir paz, libertad, quiere decir no sufrir miseria, tener trabajo, cultura y libertad para...”

Jorge Amado, escritor brasileño



Estoy a favor de la gente. No puedo evitarlo

La desesperación es un narcótico: induce la mente en la indiferencia.

Pensamos demasiado, sentimos muy poco

“El sabio prefiere la izquierda.”

Lao Tsé, pensador chino

El reparto de la riqueza es lo que diferencia a la derecha de la izquierda.”

Expresidente Pepe Mujica

“De dos peligros debe cuidarse el hombre nuevo: De la derecha cuando es diestra, de la izquierda cuando es siniestra.”

Mario Benedetti, escritor

“El poder, es como un violín. Se toma con la izquierda y se toca con la derecha.”

Eduardo Galeano, escritor

“La derecha defiende los intereses de los privilegiados, en tanto la izquierda se preocupa por los desamparados.”

Mario Bunge, filósofo contemporáneo





Desde la primera línea

Cuento:

¡Qué bien escribe Pablo!

No lo podía creer. Eran los mismos trece textos que escribí hace quince años. Los primeros doce, de un solo tirón. Aproveché unas vacaciones. El decimotercer relato lo garabatee en lo primero que hallé a mano: una servilleta. Era domingo y caía la tarde. Ese día llovió y, cuando creí que iba a escampar, miré a través de la ventana y estaba tan oscuro que pensé: “En cualquier momento se desgrana la lluvia de nuevo”. Decidí no salir de paseo sino quedarme escribiendo.

Trece cuentos. Cortos. Un ejercicio incesante para desahogar mis frustraciones, mis temores y los sueños por mucho tiempo archivados.

Lo más sencillo fue ponerles nombre a los protagonistas principales. Los saqué de un directorio telefónico; pero invariablemente, todos ellos encarnaban mi forma de pensar y de actuar.

Y ahí los tenía frente a mí, en una edición pequeña y en papel rústico. “Relatos de un desesperado en medio del laberinto”. El mismo título que les puse. Incluso, eran de la época cuando todavía no había desaparecido la máquina de escribir. Imagínese usted cuánto tiempo hace que los escribí. La mía era Remington, de carrete sencillo. Pero igual, sirvió para escribir las historias.

Busqué el nombre del autor. Aparecía un tal Pablo Arosemena Maltes. Ni idea de quién era.

Al final, cuando mencionaba la biografía del autor de la colección de cuentos, aparecía correo electrónico.

Compré el libro. Me pareció algo caro. Sentí molestia porque gasté lo poco que tenía en ese momento para almorzar.

En la tercera página del libro, indicaba que iban en la vigésima segunda edición.

Muchos personajes de las historias fueron creados al azar y reconozco que eran mi alter ego. Protagonizaban diálogos imaginarios que copiaba con rapidez en una libreta de anotaciones que aún conservo.

Escribí al correo electrónico pidiendo facilidad para contactar con Pablo; me respondió en pocas horas y me informaba que tenía a disposición un teléfono. Lo primero que hice fue marcar a

ese número. Timbró varias veces. Nadie contestaba. Por espacio de media hora intenté, hasta que por fin escuché la voz al otro lado de la línea:

—¿Aló...? ¿Quién habla?—

—*Campo Elías... Sé que no me conoce, pero sí conoce los cuentos que escribí, porque los publicó...—, le dije.*

—*¿Usted es Campo Elías Barco?—musitó.*

—*Sí, el mismo... el mismo a quien plagió con los cuentos...—.*

—*Temo decirle, señor Campo Elías, que ya no eran suyos... Eran de todos y de nadie...—*

¡No había sido un buen comienzo para una conversación!

Comencé a enfurecerme. Me pareció un cínico y quería tenerlo frente de mí para cantarle cuántas son cuarenta.

—¿De todos y de nadie? Usted está loco... ahora resulta que todas las horas que invertí en escribir son “de todos y de nadie”... ¡Increíble lo que debo oír!—.

Pablo no se inmutó. Conservó la serenidad al responderme:

—*Los encontré en un tarro de la basura. En una bolsa plástica, de un supermercado, para ser más exacto. Si usted los botó a la calle. ¿De quien eran entonces? ¿De usted? Se equivoca. Después de cruzar el umbral de su casa, ya eran “de todos y de nadie”. ¿O me equivoco?—*

Jamás alcanzaremos a imaginar dónde terminan los escritos que desechamos en la basura. Mientras escuchaba su voz pausada a través del teléfono, recordé el día que deseché todos los cuentos.

Fue después de una discusión con mi esposa. Ella estaba furiosa porque además del arrume de libros, esos papeles andaban por ahí, dando vueltas.

—No te veo de escritor—me gritó enfurecida—. Te veo más como empleado público, cumpliendo horarios, que como autor de libros. Arroja esa basura al lugar que le corresponde—.

Y me dejé arrastrar por la emoción del momento. Metí todos los manuscritos en una bolsa con el ánimo de



botarlos luego.

Pensé que Lucrecia los sacaría de allí, cuando no estuviera, y me los devolvería, pidiéndome perdón. Pero me equivoqué. No hizo ni lo uno ni lo otro. De verdad los botó.

Pasé muchos meses pensando en todo el tiempo invertido en los cuentos y de qué manera, en cuestión de segundos, se perdieron en un arrumbe de desperdicios. Incluso soñaba con ellos. La nostalgia me duró mucho tiempo.

—¿Aló? ¿Me escucha? ¿Aló...?—dijo el hombre afanosamente.

—Sí, Pablo. Estoy aquí. Pensaba en lo que me dice... Y no creo buena idea que lo hablemos por teléfono. ¿Nos tomamos un café?—

—Si es para hablarme de regalías, se equivoca, Campo Elías. Los cuentos ahora figuran como míos, y tengo registro. Si es para hablar de otra cosa, con gusto—.

Acordamos una cita en la Plaza de Caycedo, un miércoles a las cinco de la tarde.

Nos saludamos con una sonrisa. Lo noté sincero. Era más viejo que yo. Sesenta años a lo sumo.

Me felicitó por mi forma de escribir. “Sus textos son buenos”, reconoció. “Recuerdo su nombre porque figuraba en cada cuento. Pero cuando los publiqué, decidí ponerles mi nombre, para efectos de su registro; pero admito que son muy buenos.”

Una vez entramos en confianza, me dijo: “Después de leerlos, yo mismo los hubiera tirado a la basura de buena gana. Usted no hilva-

na bien las ideas, los diálogos son muy informales, sin contenido, hay mucho ruido en la escritura y, algunas veces, sentí que había algo más para escribir...”

“Pasé muchos horas reescribiéndolos. Incluso, en la noche. Pospuse mis propios compromisos procurando darles forma. Y no faltó una discusión con mi esposa que me insistía en que desechara la idea de una vez, y hasta me gritó que los escritores no viven de su trabajo sino de cualquier otra cosa. Porfié con el asunto, hasta que terminé de revisar y darle un giro a los cuentos”

—¿Por qué no los botó entonces?—, pregunté.

—Pensé que si le tomó tiempo escribirlos, aún sin conocerlo, pues valía la pena salvarlos. Cada cuento es como un hijo, y no se abandona un hijo en la calle, sin importar qué suerte tendrá.—, explicó. Bebía el café con gusto, deleitándose en cada sorbo, como si no tuviera afanes.

—¿Y la plata...?—, le interrogué.

—¿Eso es lo que realmente le preocupa? Creo que allí está su error. ¿No piensa que salvamos esos relatos para que se mantuvieran en el tiempo? Parece que no, le inquieta la plata; pero le despejo su interrogante: No me han dado mucho, salvo uno que otro recursito para reimprimirlos—.

No tengo memoria fotográfica, por lo que me resulta imposible recordar mis textos originales y los que tenía frente a mí, corregidos, en ese libro de edición rústica.

—Respeté los títulos, y los personajes. Corregí aspectos de estilo. En cierta medi-

da, Campo Elías, también son mis cuentos. Reescribirlos también tomó tiempo. Es una creación de los dos—.

No dije nada. Revolví lo que quedaba del café para que la azúcar no se asentara. Sonreí y me limité a extenderle un ejemplar del libro de cuentos:

—Al menos me da su autógrafo...—

Y él lo hizo. Con un bolígrafo barato. Entre él y yo había diferencias: A través de mis cuentos, Pablo conservó para la historia unas líneas que consideró de valor; yo estaba inquieto—más que por los cuentos—con la idea de que él se estaba beneficiando de mi trabajo. Estaba equivocando, sin duda. Y, en cierta medida, él tenía razón. Era el trabajo de los dos.

—Espero volver a vernos en algún momento... Y hablemos de letras., le dije.

—De acuerdo, será un gusto—respondió Pablo, incorporándose.

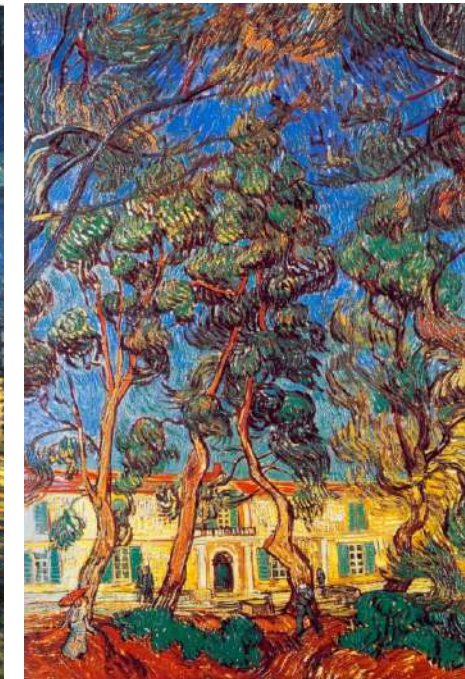
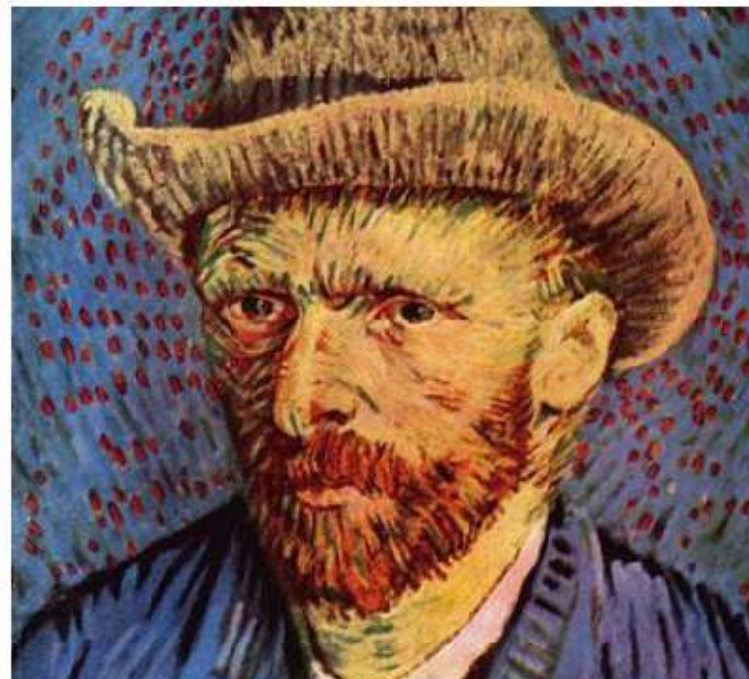
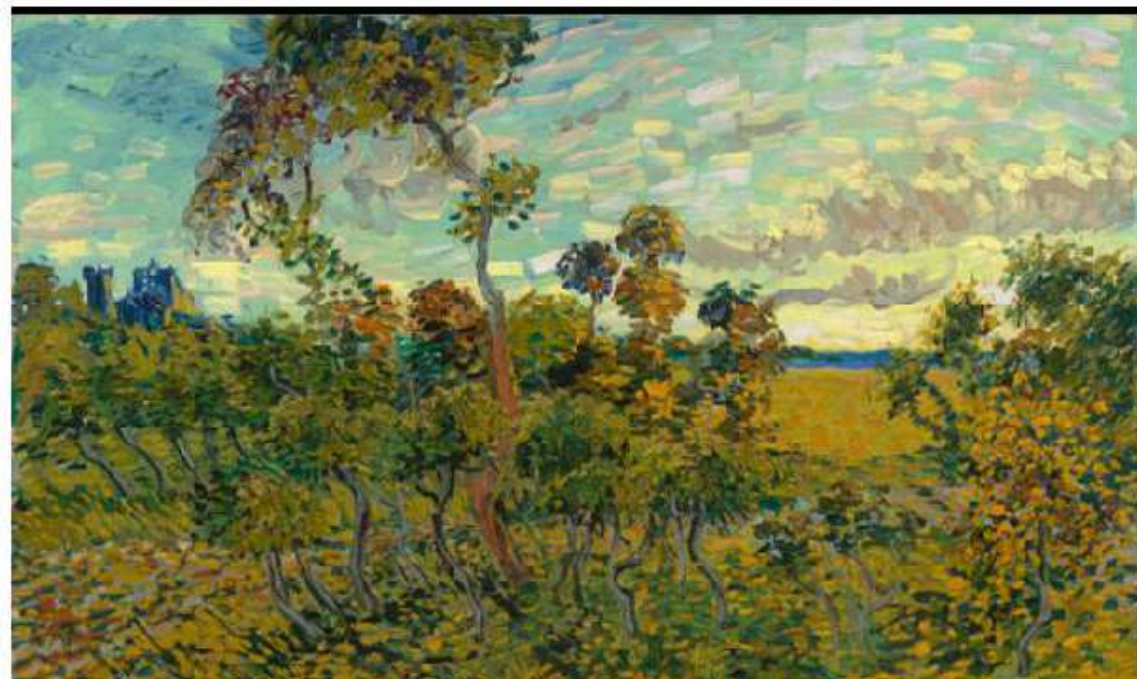
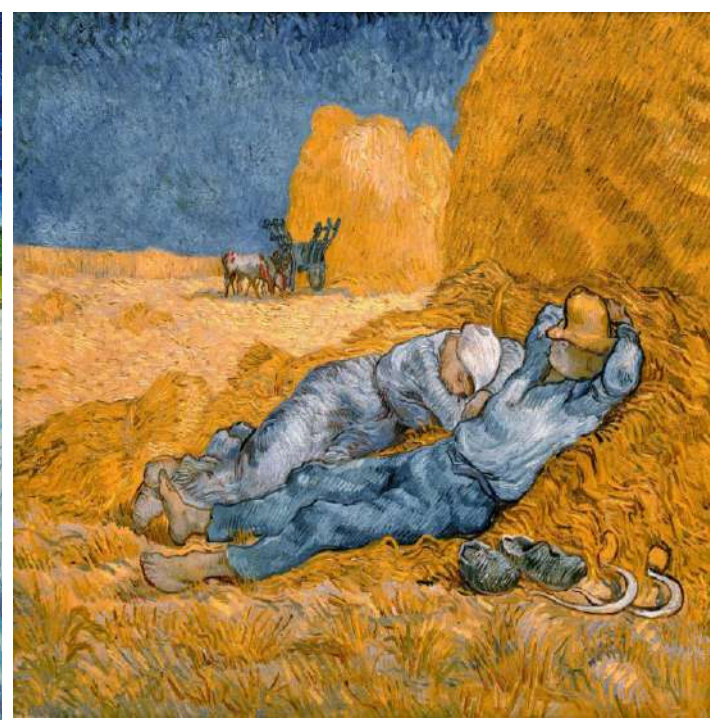
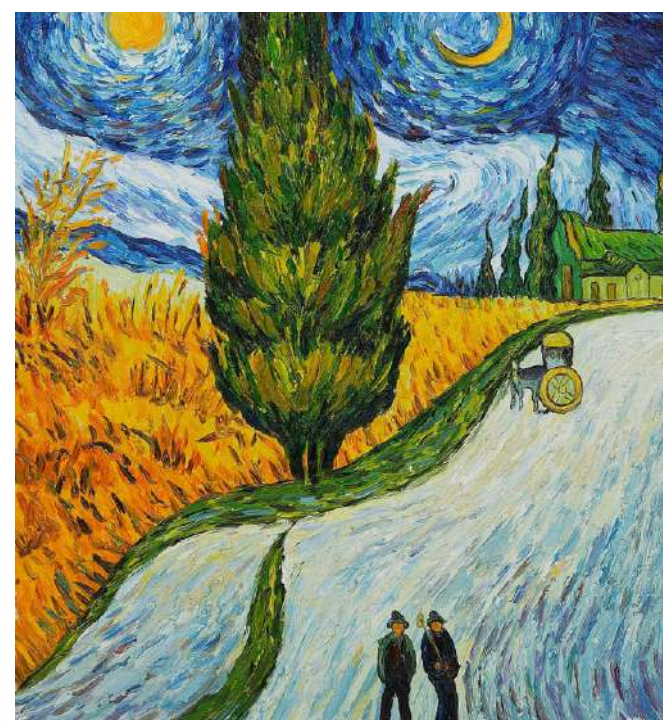
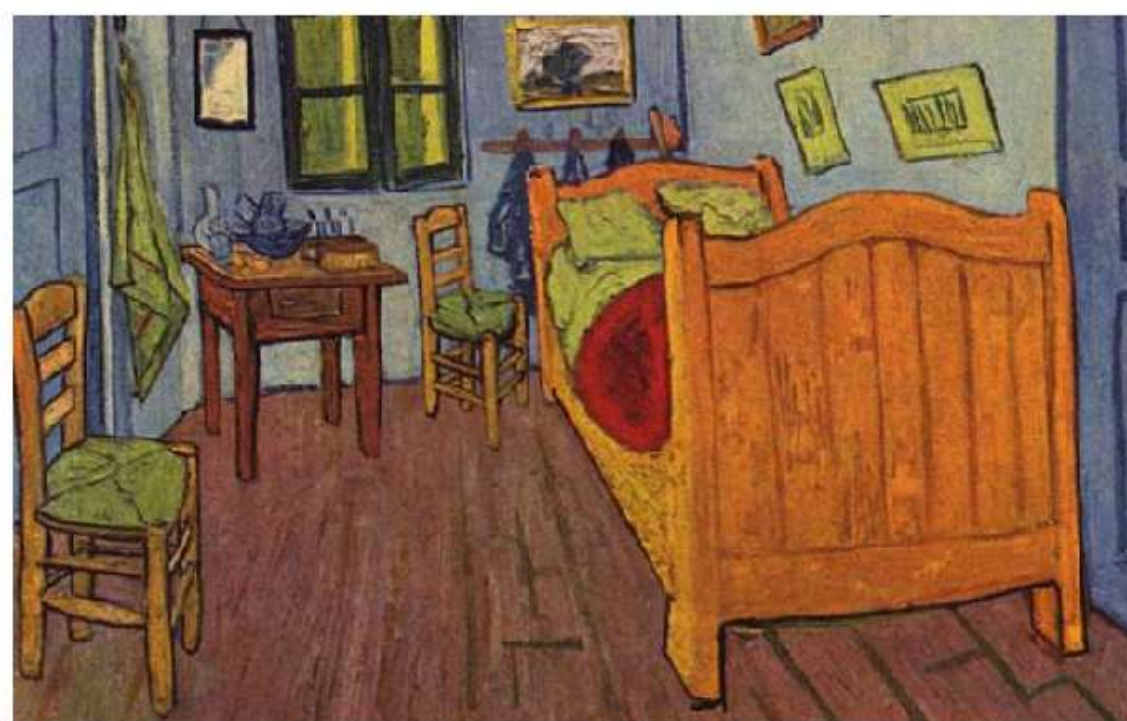
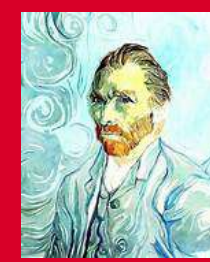
Salimos de la cafetería. Nos despedimos. Él salió rumbo a la parada del autobús, yo en dirección al parqueadero, en búsqueda del carro. Pero no iba con rabia, sino con satisfacción. “Al menos los cuentos valieron la pena...”, murmuré.

Terminaré diciendo que he comprado varios ejemplares del libro de cuentos. Otros me han pedido copias. Los he regalado a amigos y familiares. Quienes los leen, lo reciben complacidos. Incluso Lucrecia, al terminar de releerlos, me dijo un día: “Qué bien que escribe ese tal Pablo...” (Escrito por Fernando Alexis Jiménez)





SUGOV - CULTURA



En vida nunca vendió un cuadro

Van Gogh, el genio demente de la pintura

Por **Luis Eduardo Carvajal Pérez** | Dirigente sugoviano

No es de extrañar que una vida tan turbulenta como la que tuvo el genial pintor Vincent Willem Van Gogh fuera bastante breve.

Nacido el 30 de marzo de 1853 en Zundert., Países Bajos, murió el 29 de julio de 1890 en Auvers-sur-Oise, Francia, por lo que solo vivió 37 años.

¡Pero que 37 años!

A pesar de haber tenido una esmerada educación en la Academia Real de Bellas Artes de Bruselas y en la Real Academia de Bellas Artes de Amberes, Van Gogh tuvo una vida pletórica de episodios escandalosos, en las que en medio de sus maravillosas aptitudes como pintor, siempre se distinguió por una vida en extremo bohemia, los que dieron lugar a hechos como el de su famosa oreja, la cual se cortó para enviársela a una prostituta.

Se afirma que Van Gogh pintó en su vida cerca de mil cuadros y más de 1600 dibujos, lo que se constituye en un hecho impresionante si se tiene en cuenta que solo comenzó a pintar a los 32 años de edad y murió a los 37, lo que muestra que fueron únicamente 5 años de desenfrenada actividad pictórica en desarrollo de

la cual produjo grandes obras maestras y, en ese sentido se afirma que pintó hasta el último día de su vida.

No se puede negar que su turbulenta vida, su locura, la que se agravó al contraer la sífilis, en una época en la que no existía ninguna droga eficaz contra esa terrible enfermedad y su pésimo carácter, opacaron en vida su genialidad.

Pero cierto es que hoy en día, existe una total unanimidad entre los críticos, en el sentido de que a la hora de tomar un pincel, Van Gogh, dejaba a un lado su demencia y se convertía en una persona lúcida, quien plasmaba en el lienzo, verdaderas obras de arte.

Fue un pintor atormentado, un genio, que no compartía con nadie, quien nunca vendió un cuadro en su vida, (generalmente los cambiaba por licor), lo que no deja de ser una paradoja increíble, puesto que hoy en día sus cuadros tienen un valor incalculable.

Por ello, es innegable que a pesar de sus graves trastornos mentales, sus obras causaron una gran transformación en la monocromía típica de la pintura holandesa y del

realismo sus colegas Millet o Rembrandt, a quienes admiraba con delirio.

En ese sentido se recuerda que Van Gogh también se vio tentado por el influjo del impresionismo y superada esa etapa, con un grupo de amigos experimentadores, Gauguin, Cezanne, Toulouse y Lautrec, entre otros, inventaron un nuevo estilo que fue conocido como postimpresionismo.

Los colores vivos (y muy matéricos), el abandono del naturalismo, las formas que parecen moverse o caerse... Todo ello fue fruto de una evolución artística lógica más que de los delirios de un demente.

Locuras de un genio

La historia nos dice que en su breve vida Van Gogh, a consecuencia de su estado mental, siempre sufrió de depresiones, por lo que varias veces intentó quitarse la vida. De allí, el misterio que rodea su muerte a consecuencia de un disparo de escopeta, puesto que se afirma que se trató de un suicidio. Sin embargo, otras versiones señalan que se trató de un accidente, provocado por dos hermanos, amigos suyos quienes estaban manipulando el arma.

La ayuda de Theo

Afortunadamente, Van Gogh contó durante su turbulenta vida con la ayuda de su hermano Theo, quien siempre lo mantuvo y lo ayudó en lo que más pudo. A Theo, le tocó soportar las constantes depresiones del pintor, sus numerosos intentos de suicidio, el famoso episodio de la oreja cortada, en realidad solo se cercenó el lóbulo, sus ataques de locura e ira, los cuales se agravaron, cuando contrajo la sífilis, enfermedad que dañó aún más su cerebro, a lo que se unía que se comía su pintura mezclada con plomo, acciones que en más de una oportunidad causaron que fuera recluido en hospitales psiquiátricos.

Pero, a pesar de todo ello, se equivocan quienes dicen que sus trastornos mentales, influenciaron sus obras. No, su reconocido estilo de colores chillones y salvajes pinceladas, eran su estilo y no producto de sus problemas mentales, un estilo que como se anotaba en líneas anteriores era totalmente lucido. De ahí que hoy existe un concepto unánime por parte de los analistas de arte, de que loco o cuerdo, los cuadros

de Van Gogh, eran totalmente independientes a sus problemas mentales, los cuales se hacían más evidentes en su vida personal.

Pese a su fracaso comercial, atribuido en parte por su personalidad anti-comercial (que por su arte) Van Gogh se codeó de tú a tú con los mejores artistas de su tiempo y gozó de su amistad y admiración. Incluso después de su muerte fue admirado y sigue siéndolo. Su pintura es emocionante y atemporal, brutalmente sincera y muy popular (los profanos en la materia y los niños captan perfectamente la expresividad de su obra).

Como epílogo, podemos decir sin temor a equivocarnos que el hecho de que Van Gogh llegará a pintar dos o tres cuadros al día, muestran que para él, lo más importante en su frenética vida, fue pintar y pintar.

Sus principales obras

Los Girasoles
La Noche Estrellada
Autorretrato
Los comedores de pato
Trigal con cuervos
Almendro en flor
Autorretrato con la oreja

